

NOTAS:

1. Por cierto, la demagogia sobre la posibilidad de que el Gobierno cuestionara las Bases USA después de la integración definitiva en la OTAN continúa. Recientemente, un artículo de Miguel Angel Aguilar en Tiempo, insistía sobre esta hipótesis. A esto habría que responder con datos tan evidentes como los proporcionados por J.L. Michel en su artículo "El Mediterráneo, una encrucijada en la lucha por la Paz" (Dossier internacional CAO) o con informaciones sobre la utilización futura de la península por parte de la Fuerza de Despliegue Rápido.
2. El término "neutralidad", o el de "no alineamiento", permite muy distintas interpretaciones. Pienso que la CAO debería buscar un acuerdo con todo el mundo dentro del movimiento para incluirlo en la campaña (quizás bajo la fórmula "por un Estado neutral dentro de una Europa desnuclearizada y sin Bloques"), y al mismo tiempo, tratar de darle un contenido internacionalista y solidario con los pueblos y los trabajadores del Este, Oeste, Norte y Sur. Esa definición en positivo nos permitiría explicar que no lo entendemos como aislamiento egoísta respecto al status quo mundial, sino todo lo contrario o, en fin, trato similar de las responsabilidades en la situación actual por parte de los dos bloques. Aquí es donde, por ejemplo, adquiere toda su importancia el apoyo a los pueblos de Centroamérica o de Oriente Medio.

El trabajo del Partido en la juventud (Resolución del pleno del CE)

I. Informe sobre la situación de las juventudes

Los datos de este informe son a fecha 15 de abril. Los puntos a los que se intenta responder son los siguientes: (1) Asunción del "giro" por parte de JCR y LCR; (2) Actividad antiguerra realizada y otras actividades sectoriales; (3) Crecimiento y situación actual; (4) Encuentros de jóvenes realizados; (5) Estructura organizativa y otros problemas.

EUSKADI:

Vizcaya: Bastante buena asunción del giro por parte de JCR y del Comité Provincial, pero el partido no ha hecho una inversión de militantes para hacer trabajo juventud. Se ha hecho actividad antiguerra en barrios y se intenta en universidad. Se ha intervenido sobre otros temas, por ejemplo, sobre mujer joven; no intervenimos en el proceso claustal de la universidad.

Bilbao: Aproximadamente los mismos del curso pasado.

Amorebieta: Cuadrilla que se reúne con nosotros.

Vitoria: El partido no ha asumido el giro hacia la juventud. El núcleo si ha hecho una actividad antiguerra. Son los mismos del año pasado, en contacto con jóvenes de instituto.

Guipúzcoa: El partido no ha asumido el trabajo hacia la juventud, ni los jóvenes el trabajo antiguerra, a excepción de Rentería. Se hacen actividades varias entre otras, la de Casa de la Juventud. Presencia en Donostia (menos que el año pasado), Azpeitia, Ermua y Rentería (el único sitio donde han crecido).

Navarra: Ni el partido ha asumido el trabajo juventud hacia la guerra, ni las juventudes se han lanzado a este eje.

Pamplona: Desapareció el círculo de jóvenes de LKI (uno de los mejores del año pasado), entrando dos de ellos en LKI. Hemos estado sin noticias de ellos hasta muy recientemente en que parece que quieren volver a construir un círculo de jóvenes de LKI. Hacen reuniones de jóvenes de AUZOLAN.

Alsasua: Núcleo muy activo, pero funcionando sin plan y bastante desconectado de la dirección del partido. Actúa sobre muchos temas, pero sin especial dedicación al tema antiguerra. Son aproximadamente los mismos del año pasado.

Sobre el conjunto de Euskadi se puede decir: que el CENE no ha asumido el giro hacia la juventud (ha realizado una única discusión sobre el tema). La mayoría de la gente se ha conseguido a raíz del traslado de Maixu a Euskadi. Este año han hecho unos encuentros en enero (Amorebieta), otros fracasados después de la campaña electoral y otros el 19 de mayo (de los que no hay informe todavía). A principios de año se expresó un disgusto de los miembros por el tipo de funcionamiento y de vida de los círculos. Como medida de renovación se decidió formar una coordinadora con Maixu y 1/2 miembros por círculo, elegidos por éste (en lugar de la antigua secretaría formada por los responsables del partido en el CE y los CP).

ASTURIAS:

Se discutió de juventud en el CR y, posteriormente, en el partido, aunque el conjunto de éste no ha asumido todavía este trabajo. Hasta muy tarde no se decidió lanzarse con el tema antiguerra, y se ha tenido una intervención muy propagandista.

Oviedo: Un círculo formado durante este curso y con influencia en un instituto.

Hay planes de construcción de círculos en Gijón y el Nalón, trabados por la poca decisión del partido. Existe un responsable de juventud en el CR y una fracción juvenil regional. En el marco del propio núcleo de Oviedo se ha desarrollado una importante labor de formación.

CATALUNYA:

El CE elaboró un documento sobre el giro a la juventud que se ha discutido después en todo el partido. La construcción de círculos de jóvenes ha sido el objetivo fundamental del partido durante este curso. El partido ha invertido militantes para hacer trabajo juventud, prioritariamente en institutos y EFP. La actividad central de la juventud ha sido el trabajo antiguerra, aunque se ha intervenido también en el proceso claustral de la universidad y en dos casas de la juventud. Las JCR cuentan con varias decenas de miembros y otras tantas de contactos (eran 7 al principio de curso), con edades de 17/19 años y un 39% de mujeres. Durante el curso se han celebrado tres encuentros de formación (sobre antiguerra, feminismo y elecciones catalanas) y en breve se celebrarán otros dos en Tarragona y Barcelona. Existe una reunión de responsables de círculos de juventud, formada por militantes del partido y dobles militantes, debido a lo reciente de las otras incorporaciones.

MADRID:

Las JCR sí han asumido el trabajo antiguerra, pero el partido no ha asumido el trabajo juventud: no ha discutido sobre el tema (más que muy por encima en la Conferencia) y no ha dedicado militantes al trabajo juventud. La actividad antiguerra de las JCR es buena en el terreno propagandístico, presencia en acciones y participación en Comités Anti-OTAN. Pero se ha hecho muy poca actividad para construir organismos de base (excepto Malasaña y Universidad). Tampoco hemos conseguido penetrar en Institutos y EFP. Además de la actividad antiguerra se ha intervenido en el proceso claustral de la universidad y en barrios.

Las JCR tienen actualmente presencia en: Universidad, Centro, Carabanchel, Pueblos del Sur y EM. Hay estancamiento respecto al año pasado con pérdidas en Universidad y EM y pequeño crecimiento en Carabanchel y Pueblos del Sur. Durante el curso no se ha realizado ningún encuentro de formación. Existe una secretaría de juventud que actúa como dirección de los círculos, pero lleva unos meses de cierta crisis.

SEVILLA:

JCR no ha asumido el tema antiguerra, la Liga tampoco parece tener mucho entusiasmo y, en todo caso, se preocupa poco de juventud. La actividad antiguerra del círculo se limita a presencia en organismos centrales como la As. por las Paz y el Desarme o el Comité de Solidaridad con Centroamérica. Se mantiene cierta actividad en centros de estudio como la EFP o Artes y Oficios, así como en la Asamblea de mujeres. Hay un círculo, pero la mayoría de miembros son poco activos. La situación es de retroceso respecto al curso anterior por efectos de la mili y de la poca atención del partido. Unas dos veces al mes el círculo organiza discusiones de formación.

TENERIFE:

Sólo en el segundo trimestre la LCR se decidió a impulsar más decididamente el trabajo de jóvenes y, a su vez, éstos vieron la necesidad de lanzarse al trabajo antiguerra. Desde entonces se ha impulsado la creación de un Colectivo Canario por la Paz y el Desarme, que debía hacer su presentación el 20 de mayo, también se impulsó el Colectivo de Mujeres por el Desarme de Tenerife. Se ha desarrollado, además, una buena intervención en la universidad, en el proceso claustral. Existe un círculo que significa un pequeño crecimiento respecto al año anterior.

ALGO SOBRE EL CONJUNTO DE JCR

Hay otros sitios en los que existe trabajo juventud (Granada, Dos Hermanas, Burgos, Las Palmas...) pero no se incluyen en este informe porque su falta de conexión y relación con la secretaría estatal nos haría caer en la especulación.

Globalmente se puede hablar de estancamiento numérico respecto al curso anterior, aunque hay un mayor nivel de actividad. Pero la frase estancamiento numérico refleja mal la situación real, porque es sólo la media estadística entre cosas que han ido muy bien y otras que han ido muy mal. Ha habido crecimiento espectacular en Catalunya. Cierta crecimiento en Vizcaya, Asturias, Rentería y Tenerife. Mantenimiento en Vitoria, Alsasua y Madrid. Y retroceso en el resto de Guipuzcoa, Pamplona y Sevilla.

II. BALANCE Y PERSPECTIVAS:

1. Nuestra orientación en este curso:

Nuestra orientación ha consistido en lo que hemos llamado un giro en la intervención de JCR, que hemos definido de la siguiente manera: hacer de la actividad en el movimiento antiguerra un eje de intervención prolongado de toda la organización. A través de él perseguíamos diversos objetivos:

- formación política en el tema.
- concentrarnos en la construcción de organismos unitarios de base en el movimiento y batallar por la decantación de posiciones antimilitaristas, antiimperialistas y anticapitalistas en su seno.
- conseguir que se nos reconociera como organizadores y dinamizadores del movimiento, para lo cual debíamos huir de actitudes propagandistas y ponernos como objetivo el desarrollo de iniciativas de acción en el movimiento.
- desarrollar una intervención central y, cuando fuera posible, estatal de la JCR.
- acercar a nuevos miembros a las JCR.

Este giro de las JCR debía ir acompañado por un giro simultáneo de la LCR hacia el movimiento antiguerra y hacia la juventud. Respecto a lo segundo había que lograr que el trabajo juventud pasara a ser una preocupación de todas las direcciones y del conjunto del partido. El "doble giro" de la LCR fue resuelto por el CC de junio de 1.983 (ver Cuaderno de Sociología nº 12). Las conclusiones de JCR sobre el mismo figuran en su Boletín nº 18, del que se pasarán ejemplares para su discusión en las direcciones del partido.

2. Los pasos de este giro.

Lo primero era conseguir que el mismo fuera asumido a través del debate por el conjun-

to de las JCR y de la LCR. A este fin estuvieron dedicados un CC de la LCR, los encuentros de Hondarribia y el debate posterior de sus conclusiones.

El segundo paso debía ser que las conclusiones del debate se llevaran a la práctica, invirtiendo militantes en los organismos antiguerra y construyendo organismos unitarios de base, especialmente en aquellos sitios donde existía una concentración de juventud: universidad, barrios populares, institutos, EFP, etc. La construcción de estos organismos de base es el test de que se ha puesto en marcha efectivamente la nueva orientación y de que la cosa no ha quedado en una asunción ideológica y propagandística.

El tercer paso, simultáneo al anterior, debía ser la discusión en los organismos de dirección de la LCR y un apoyo político y material a la construcción de núcleos de JCR. Este proceso debía ser impulsado especialmente por los miembros de la SEJ, pero afectaba a todo el partido porque como decía la Resolución del CC: (sin reclutar jóvenes comunistas revolucionarios) "no habrá construcción del partido, porque nuestro partido -cuñya última generación militante numerosa se remonta a la transición- necesita conectar con la radicalización de las nuevas generaciones".

Podemos constatar que los pasos anteriores, que debían estar claros para todos, sólo se han dado lentamente, con muchas desigualdades y con una fuerte dosis de rutina. Pe- ro en los pocos sitios donde se han dado no sólo han conseguido buenos resultados, sino que son fuente de nuevas enseñanzas que es necesario asimilar en el conjunto de JCR y LCR.

3. Problemas y nuevas posibilidades

La primera (y nada novedosa) constatación es el carácter urgente e imprescindible de la dedicación del partido a la tarea de construir las juventudes. Los mejores resultados los tenemos donde esta se ha dado: Vizcaya y, particularmente, Catalunya. El primer paso de esta dedicación es la discusión sobre el tema en los CPs y la aprobación de planes concretos de trabajo. El segundo paso necesario es la inversión de militantes de LCR para reforzar o llevar directamente un trabajo juventud. El caso más obvio es que militantes de la LCR conocidos en el movimiento antiguerra ayuden a iniciar trabajo antiguerra entre la juventud. En segundo lugar, será necesario militantes de la LCR se encarguen directamente de llevar un trabajo con jóvenes dispuestos a trabajar con nosotros, en los muchos casos en que las JCR no lo puedan hacer adecuadamente.

Un segundo aspecto (y este sí es una novedad) es la necesidad de priorizar el sector donde es posible un crecimiento más rápido de los organismos juveniles antiguerra y de las JCR. Entendiendo que priorizar no significa escribir esta palabra en un papel, sino dedicar esfuerzos y militantes, retirándolos de otros sitios en que resultan más improductivos. La experiencia de Catalunya nos indica que este sector a priorizar son los institutos y EFP. Después de haber constatado estos en la práctica, podemos señalar algunos datos que permiten explicarlo y que nos confirman la posibilidad de extender esta experiencia:

- a) es lógico que la sensibilidad social y juvenil por este tema se refleje en INEM y EFP tanto por el interés de los jóvenes como por las facilidades que en general dan los profesores.
- b) al ser lugares de concentración masiva de jóvenes es más fácil conseguir un núcleo interesado que pueda dar lugar a un comité antiguerra del propio centro.
- c) la ausencia de un trabajo antiguerra específico de otras organizaciones políticas nos permiten relacionar más estrechamente la construcción de organismos antiguerra con núcleos de JCR.

El tercer aspecto, es la necesidad de organizar el crecimiento de JCR. Este es un tema que fue descuidado en el giro y que se ha resuelto mal en la intervención (salvo excepciones). Todos estaremos de acuerdo en que el crecimiento es un objetivo fundamental de nuestro trabajo. También estaremos de acuerdo en que existen condiciones, no sólo por el ejemplo de Catalunya, sino por otros más puntuales, incluso por algunas ocasiones malogradas. Tampoco podemos achacar la falta de crecimiento a errores de la orientación que nos hemos dado, pues los sitios donde hemos crecido son aquellos que lo han llevado a cabo de forma más consecuente. Entonces debemos llegar a la conclusión que donde no crecemos es que estamos cometiendo errores; los dos anteriores (falta de atención del partido y no concentración en EFP/INEM) han influido sin duda, pero creemos que no son los fundamentales. El error fundamental creemos que consiste en la misma concepción del trabajo destinado al crecimiento.

Existe una concepción tradicional según la cual, el crecimiento es el producto espontáneo de la intervención, a través de la cual nos mostramos como los luchadores más activos y consecuentes. Como máximo se admite que lo anterior debe ir acompañado de una apoyación y una propaganda general. Con esa concepción conseguimos, como máximo, tener al-

gunos militantes con prestigio. Pero no crecemos. Y lo que es más grave: esta falta de crecimiento no nos preocupa excesivamente y tendemos a refugiarnos en lo mala que es la situación objetiva.

Es necesario tener una concepción nueva del crecimiento. Hay que saber que podemos crecer entre la juventud y el hecho que lo consigamos o no debe convertirse en un criterio fundamental para valorar lo adecuado de nuestro trabajo. Hay que meterse en la cabeza que el crecimiento es el fruto de un trabajo específico (de dedicación, esfuerzos, etc.), no la consecuencia más o menos natural de ningún otro. Este trabajo específico puede consistir en el trabajo personal de los contactos, en el convencimiento ideológico, etc.; esto ya sería más de lo que se hace habitualmente en muchos casos; pero es verdad que no es muy productivo entre la juventud. Lo que parece más adecuado es organizar como JCR un trabajo que resulte útil para el movimiento (en este caso el antiguerra), apoyarse en esta utilidad para convencer a más jóvenes para que trabajen con JCR y, a partir de este trabajo convencerles (con trabajo personal, formación, etc.) de que deben organizarse en las JCR. Esto exige perder el hábito de presentarnos siempre como "luchadores de vanguardia más consecuentes" y habituarnos a presentarnos como JCR, a pedir a gente que trabaje con nosotros y a pensar en las actividades que pueden facilitar este proceso.

Para las tareas de crecimiento resulta fundamental organizar la formación de los nuevos contactos o simpatizantes. Sin ella no pasarán de contactos o no durarán como militantes. A este respecto hay que constatar que durante el curso (y a pesar de los planes escritos) se ha descuidado la organización de encuentros de jóvenes, que era casi la única actividad tradicional destinada al crecimiento.

4. Nuevas necesidades

Partimos de que durante el próximo curso hay que mantener el mismo eje político central con las correcciones apuntadas. Para ello necesitamos continuar en los temas de formación sobre la carrera de armamentos y la solidaridad internacionalista (especialmente Centroamérica). Pero creemos que es necesario que el conjunto de JCR tenga una posición clara sobre el Ejército, el militarismo y la actitud ante la mili, a fin de poder profundizar el contenido antimilitarista del movimiento antiguerra y de poder intervenir sobre el tema de la mili, en el que es constatable una creciente sensibilidad.

Por otra parte nos parece necesario que las JCR empiecen a desarrollar de modo más sistemático una intervención feminista entre las mujeres jóvenes, por varias razones:

- a) nos parece un tema político fundamental, con una enorme carga subversiva y revolucionaria con posibilidades de intervención en todo el Estado.
- b) es una condición para ser efectivamente una organización revolucionaria y feminista y para conseguir que nuevas feministas se integren en las JCR.
- c) es un trabajo que nos ofrece posibilidades de crecimiento entre la juventud, pues está muy poco atendido por otras organizaciones de juventud (e incluso por el propio movimiento feminista).

Para estar en condiciones de desarrollar este trabajo necesitamos:

- 1) una formación básica del conjunto de JCR sobre el feminismo revolucionario.
- 2) seleccionar unos temas de intervención que resulten útiles para hacer un trabajo mujer joven en los INEM y EFP fundamentalmente.
- 3) entre estos temas prestar una atención especial al tema mujer y paz.

Debemos situarnos en condiciones para desarrollar una solidaridad activa con las luchas obreras radicales y de una intervención en torno al paro juvenil. En particular hay que estar atento al surgimiento de luchas obreras duras en Gijón, Getafe y Cádiz, y a la posibilidad de una iniciativa de una coordinadora de jóvenes en solidaridad, al estilo de la que salió en Sagunto.

Todo crecimiento de los núcleos de JCR plantea inmediatamente la necesidad de una fuerte actividad de formación. Hasta el momento parece satisfactoria la forma de los encuentros (que deben servir también para el crecimiento), pero para ellos es necesario contar con la colaboración activa de la dirección del partido.

El mayor problema para un buen trabajo juventud, es vencer el escepticismo que existe en sectores del partido y también en algunos militantes jóvenes. No es una cosa fá-

cil pero, necesitamos apoyarnos en tres cosas:

- a) la imperiosa necesidad de este trabajo para construir y renovar el partido.
- b) el cambio de situación que se observa en sectores amplios de la juventud a través de su participación, por poco organizada que sea, en luchas obreras, por la paz, etc.
- c) las experiencias positivas que ya tenemos y que demuestran la posibilidad de un trabajo juventud que redunde en un crecimiento de las JCR y la LCR.

5. Dos cuestiones finales

En el cursillo de Amsterdam y la posterior discusión en la SEJ y el CE salió el problema de si las JCR podían seguir en la situación intermedia actual: no son ni una organización totalmente autónoma, ni una fracción estricta de la LCR (pues tienen más autonomía). Opinamos que, en el curso próximo, deben seguir básicamente tal como ahora, pues no hay condiciones para construir una organización independiente, ni sería buena reducir las JCR a una fracción de la LCR. Más allá del curso próximo: ya discutiremos dentro de 12 meses en función de la situación concreta, que es la determinante en esta cuestión.

¿Qué son ahora las JCR?: una organización de jóvenes simpatizantes de la LCR, con autonomía organizativa (a niveles que dependen de su propia fuerza y desarrollo) y que tienen el proyecto de reunir las condiciones que hagan posible la construcción de una Organización Juvenil Revolucionaria. Estas condiciones son políticas y organizativas: crecimiento numérico, implantación e influencia entre sectores activos de la juventud; capacidad de dirección ligada a la acción; capacidad organizativa propia; etc. En definitiva, condiciones que permiten abordar un trabajo entre la juventud sustancialmente diferente al actual. Hoy no existen estas condiciones y para crearlas lo decisivo es un vuelco de la LCR como partido en el trabajo juventud. La estructura "intermedia" actual es la que permite dar este vuelco de la forma más homogénea y con el mínimo gasto de energías.

Pero no se debe retroceder desde esta situación "intermedia" hacia una fracción de la LCR. Por el contrario, hay que realizar avances graduales hacia una mayor autonomía. La razón para ello no es formal, en el sentido de avanzar algo hacia una OJR (entre otras, porque para trabajar con las reducidas capas de jóvenes a las que llegamos en la actualidad, no es necesaria una OJR; que sí lo es cuando se trata de ganar al comunismo amplias franjas de jóvenes que se radicalizan). La razón fundamental de esta autonomía es la formación de cuadros de jóvenes, que no se dará si solamente tienen la posibilidad de una experiencia sectorial o local; por lo tanto es necesario tomar las medidas que facilitan una progresiva experiencia política (provincial, nacional y estatal) a los cuadros de JCR. Es difícil dar fórmulas para concretar esta progresiva autonomía, pues depende de un crecimiento que es desigual según los frentes y exige una sensibilidad que sólo puede tener una dirección que siga el proceso de cerca. Sólo como sugerencias podrían valer las siguientes: en comendar a un equipo de JCR la dirección de alguna iniciativa específica (1 de mayo, 3 de junio, etc.); pasar de la secretaría con responsables del partido, a una coordinadora de núcleos con representantes elegidos por ellos; renovación de los responsables de juventud en los CP y CE; renovación y regularización de la SEJ para hacerla más dirección y más ligada a los núcleos de JCR; etc.

La construcción de núcleos de JCR necesita una aparición pública que en el curso pasado ha sido muy limitada. El partido debe preocuparse de esta aparición y dar medios para ella (pancartas, estimular cortejos propios de juventud, etc.). Para esta aparición de JCR juegan un papel importante las hojas o pequeñas revistas locales, que permiten tocar temas muy concretos y ligados a las preocupaciones más inmediatas de los jóvenes con los que nos relacionamos. Estas hojas, junto con Barricada y Combate forman el sistema de prensa de los jóvenes: respecto a Combate, el partido debe facilitar la difusión (ejemplares gratuitos, suscripciones especiales, etc.) y la utilización por parte de los jóvenes (en la discusión política, para charlas, etc.).